

UNA ORDEN CON PODER: JOSUÉ DETIENE EL SOL

Texto clave

***“Y el sol se detuvo y la luna se paró,
Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro de
Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero.***

Josué 10:13

El pueblo de Israel, durante el viaje hasta la tierra de Canaán, fue liderado por grandes hombre con profunda dependencia de Dios; Josué fue el sucesor de Moisés y líder del pueblo, habían tenido grandes conquistas. Otras naciones de Canaán se enteraron de lo que había pasado en Jericó. Los reyes de esas naciones decidieron unirse para pelear contra los israelitas. Pero a los habitantes de Gabaón se les ocurrió una idea. Se pusieron ropa gastada, fueron a ver a Josué y le dijeron: “Venimos de una tierra lejana. Hemos oído acerca de Jehová y de todas las cosas que ha hecho por ustedes en Egipto y en Moab. Si prometen que no nos van a atacar, seremos sus sirvientes”.

Josué les creyó y les prometió que no los atacaría. Pero tres días después, Josué descubrió que en realidad los gabaonitas no eran de una tierra lejana, sino que eran de Canaán. Por eso, Josué les preguntó: “¿Por qué nos han mentado?”. Ellos le respondieron: “Porque teníamos miedo. Sabemos que Jehová su Dios pelea por ustedes. Por favor, no nos maten”. Josué cumplió su promesa y no les hizo nada.

A pesar de que Josué había sido engañado por las gabaonitas y los había recibido dentro del pueblo, Dios ocupó esto para que en un mismo día 5 reyes enemigos fueran vencidos. Estos 5 reyes quisieron atacar la importante ciudad de Gabaón, sus habitantes pidieron ayuda a Josué para que los defendiera. Entonces Josué con su ejército caminó durante toda la noche para pelear contra los 5 reyes. Dios le dijo a Josué que no tuviera miedo pues él los vencería. En el versículo de hoy encontraremos al pueblo de Israel con dificultades, el día estaba finalizando y la batalla no había terminado. Durante la noche las cosas siempre resultan más difíciles. Es preciso recurrir al dueño del tiempo, Israel era fiel devolviéndole el sábado a Dios como un día especial. Era pues hora de reclamar la promesa. Josué clamó al Señor y el Sol paró y el pueblo tuvo tiempo suficiente para terminar su obra.

Hoy la comunicación es más importante todavía que en el pasado: el respeto a las voces diferentes y la diversidad, la convivencia con otros, la libertad, la participación y muchas otras formas, son esenciales para un buen crecimiento familiar, social e interpersonal.

Josué lo único que tuvo que hacer para recibir la victoria fue obedecer y decidir actuar bajo la dirección de Dios, necesitamos creer las promesas de Dios y obedecer sus instrucciones, no creer que las victorias, logros o talentos que tengamos son obtenidos por nuestros propios méritos, sino que es Dios quien actúa.

